

altheia

La revista trimestral de la Asociación Juvenil Altheia

diciembre 2013

#10

2,5€

“

*Aunque mis ojos ya no
puedan ver ese puro destello
que en mi juventud me deslumbraba.*

*Aunque ya nada pueda devolver
la hora del esplendor en la hierba,
de la gloria en las flores,
no debemos afligirnos
porque la belleza subsiste siempre en el recuerdo.*



Celebramos diez números de nuestra revista local Altheia, número redondo y siempre agradable al subconsciente desde las evaluaciones: ¡un diez! Una decena de diferentes revistas que han visto la luz progresivamente durante los últimos tres años y medio. Cuando una publicación periódica ve la luz siempre se ciernen sobre ella la incógnita de su permanencia, agazapada bajo una contrastada sospecha de que muy pocas consiguen respirar con vida años después. Vivir-crear, ver la luz, existir- no es tarea imposible ni mágica, simplemente un fenómeno que requiere de un caldo de cultivo muy concreto y unas circunstancias ambientales precisas.

En este caso, a grosso modo, el catalizador se llama "participación": para este número se han recibido nada menos que diecinueve artículos, récord aplastante. Supone una notable alegría comprobar cómo cada vez son más los villaescuseros dispuestos a aportar su granito de arena a la revista con el objetivo de que sea, como siempre se ha pregonado, una publicación plural, multidisciplinar y atractiva para el lector. A lo largo de las páginas de este número concreto se comprueba el refuerzo de la sección de historia local y de la juventud activa de nuestro pueblo.

Es probable que a día de hoy no seamos conscientes de la relevancia de cara al futuro de la revista Altheia ahora que se cumple el punto de inflexión de la décima tirada. Sin pretender caer en la frivolidad ni en una vacía y excesiva vanidad, es probable que en unos años se recuerden con cariño los artículos y se rememoren tiempos pasados hojeando todas estas trescientas páginas coloreadas y cargadas de alma local.

- 04 **A Don Ángel Sevilla**
Sección "Un poco de historia local"
- 06 **Fiesta del Corpus en Villaescusa hace 300 años**
Sección "Un poco de historia local"
- 08 **Sobre las Relaciones Topográficas de Felipe II**
Sección "Un poco de historia local"
- 09 **Cartas del Capellán a la Reina**
Sección "Literatura"
- 10 **Nuestros montes**
Sección "Nuestro medio ambiente"
- 12 **El cavernícola**
Sección "Juventud activa"
- 14 **Maestra de escuela**
Sección "Crónicas y recuerdos"
- 15 **Hércules y Atenea**
Sección "Juventud activa"
- 16 **Soy iraní y me gustaría abrir una cuenta bancaria**
Sección "Otros mundos"
- 18 **Villaescusera por Madrid**
Sección "Villaescuseros por el mundo"
- 20 **De la capital al pueblo: recuerdos y sueños**
Sección "Crónicas y recuerdos"
- 22 **Más que una profesión, una vocación**
Sección "Juventud activa"
- 23 **Estrella**
Sección "Literatura"
- 24 **Debajo de la cama**
Sección "Literatura"
- 26 **El subjetivismo**
Sección "Crónicas y recuerdos"

altheia

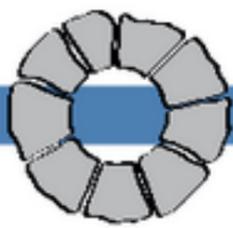
la revista trimestral
de la Asociación
Juvenil Altheia de
Villaescusa de Haro

EDICIÓN: Asociación Juvenil Altheia.
COORDINACIÓN: Pedro Mañas, Cayetano J. Solana.
CORRECCIÓN: Cayetano J. Solana.
MAQUETACIÓN: Cayetano J. Solana.
REDACCIÓN: Bernardo, María Catalán, Fátima Díaz, Ángel Fuentes, Luz González, Dolores Leis, Rocío López, Pedro Mañas, Lydia Martínez, Cristina Mateo, Juan Manuel Millán, Alberto Pastor, Carlos Pozo, Esther Rabadán, Miriam Solana.

Imagen de portada: "El Pósito", de Cayetano J. Solana.

Texto de portada: "Esplendor en la hierba", de William Wordsworth.

Texto de contraportada: "Leyenda del tiempo", Federico García Lorca.



A Don Ángel Sevilla

Por Juan Manuel Millán

A veces hay tantas cosas que se pueden contar que resulta difícil ser escueto para hacer una referencia lo mas completa posible de las cosas que con él hemos vivido en los años que estuvo con nosotros. Porque no solo el Patrimonio fue su prioridad, sino también todo aquello que con él tenía relación.

La actual concepción del **Patrimonio**, como un valor fundamental de nuestra cultura y de nuestra sociedad, hace que también éste represente la base de nuestra identidad. Por eso, estudiar, conservar y transmitir este legado es nuestra responsabilidad y nuestro deber, de ahí el valor del trabajo de don Ángel cuidando, recuperando y conservando todo aquello que, por su valor, así lo requería. En él también es de destacar su gusto artístico en otros muchos campos, como su gusto por la poesía, por el dibujo y la pintura. Como **escritor y poeta** tuvo colaboraciones en publicaciones con José María Abellán y Carlos de la Rica, y participó junto a José María en la fundación de la revista "El alma navega", siendo también el autor del libro de poesía "Adán" en 1972.

Son también numerosas sus colaboraciones como **ilustrador** de libros, caso de la publicación de D. Luis Andújar sobre Belmonte, la guía de la Colegiata, los trabajos de María Luisa González Sánchez sobre el Hospital de San Andrés de Belmonte en su Aportación a la Hª de la Farmacia en la provincia de Cuenca de 1992, los programas de fiestas de Villaescusa o, incluso, mi propio libro del Compendio Histórico de Villaescusa.

No quiero olvidar tampoco su gusto por la conservación de **costumbres populares**, así se hizo una letra para el canto de Mayo a la virgen del Favor y Ayuda inspirado en los se cantan tanto en Rada como en Alconchel, y que, desgraciadamente, no ha perdurado.

Tengo que referirme a mis primeros encuentros con D. Ángel durante los ensayos de una **obra de teatro** que significó mucho para un grupo de jóvenes llenos de inquietud, que así, casi sin pensarlo, quisieron representar una obra de teatro tan compleja como Góspel. Sin su ayuda, sin sus ánimos, ese proyecto difícilmente habría llegado a su fin, como otros que le siguieron.

Pero sin duda, su aportación artística más importante fue su labor como **restaurador** después de años de aprendizaje en la Escuela de Restauración de la Iglesia en Madrid. Esta formación le llevó a restaurar imágenes y cuadros no sólo de Villaescusa. Vírgenes y santos de toda la provincia visitaron su taller en la sacristía de la Capilla. Pero su gran trabajo, su prioridad, es su iglesia de San Pedro, de la que restaura:

1.- El retablo mayor, cuya limpieza se realiza a través de Escuela Superior de conservación y restauración de obras de arte de Madrid, con el profesor Luis Priego a su cabeza a finales de los años 90. Este retablo se conservaba en relativo buen estado pero con las faltas importantes de su titular, San Pedro, y a su lado, las de Santo Tomás y San Julián, desgraciadamente desaparecidas durante la Guerra Civil; su lugar fue ocupado por la actual de San Pedro, que se adquirió, y las restauradas por él de Santiago y San Juan, que antes ocupaban los extremos de la entrada de la Capilla de la Asunción.

2.- Limpieza del retablo de la Asunción, que



Dibujo de Don Ángel

antes únicamente había sido tratado para evitar el ataque de xilófagos durante la restauración de la Iglesia a finales de los años 60 y principios de los 70. Con esta limpieza recuperó un brillo perdido desde hacía muchos años.

3.- Retablo de la Capilla de San Pedro recompuesto a base de los restos del de Santiago y los guardapolvos retirados del retablo de la Asunción.

4.- Retablo de la Capilla de S. Antonio, que se restaura y completa las faltas que la dejadez de años pasados habían hecho desaparecer para alojar a nuestra Patrona, la Virgen del Favor y Ayuda.

5.- Realización del coro a base de cuatro columnas de la casa de Carlos Girón, grandes vigas del palacio de D. Juan Manuel de Belmonte y cubierta de madera, imitando el artesanado de la sacristía, para alojar el órgano de las Justinianas de 1792, obra de Francisco Javier Fernández; al que los hermanos Frederic y Yann Desmottes habían dado nueva voz y Don Ángel la nueva estructura y apariencia externa. Esta restauración incluye tallas de guirnaldas y volutas doradas, a los que sumaría restos de los guardapolvos del retablo de la Asunción. Trabajo que también acometió con el órgano de la Colegiata de Belmonte años antes.

Esta preocupación también llega a la iglesia del antiguo **convento de Monjas Justinianas**, que se restaura entre 1984 y 1990 con una nueva cubierta que subsana, no solo los problemas de goteras, sino que asegura con un zuncho perimetral los problemas de grietas o desplazamientos de las fachadas. En el interior, recuperó la apariencia original con la reconstrucción del retablo lateral derecho en yeso, gemelo del que aún se conservaba en el lado de la epístola, y descubre las pinturas murales que aún esperan de otras manos hábiles su recuperación definitiva. Esta restauración llevo consigo otras intervenciones, como la retirada de los cuadros devocionales de santos que la familia Ramírez de Arellano colocó en la parte superior de los muros laterales, después de la compra a las monjas de su capilla mayor para su enterramiento. La mayoría de estos cuadros se encontraban en un estado deplorable de conservación, prácticamente irrecuperables. Sólo una parte de ellos, Santa Catalina, San Gil, San Gerónimo, se pudieron restaurar, y otros, como una Crucifixión esperan su momento. Su lugar fue ocupado por toda una serie que cuadros (1999), que con un estilo más moderno recoge la idea del Credo, como un canto a nuestra imagen mas querida, la del Cristo de la Expiración. La construcción de la espadaña y la colocación de las campanas (2001) completaran esta

restauración iniciada 15 años antes.

Si hemos citado dos de los edificios más importantes de Villaescusa, hay uno, menos importante, la **casa parroquial**, que también merece citarse después de la restauración que D. Ángel llevó a cabo, ya que la recuperación de piedras y rejas consiguen uno de los mejores rincones entre la Iglesia y la Casa Grande.

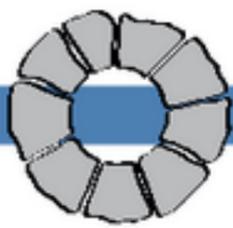
Mas desconocida es su labor de **recuperación de objetos** de la iglesia, que desde la posguerra se encontraban perdidos. Afortunadamente una parte importante de ellos, no todos, estaban custodiados por varias familias de Villaescusa; así, cálices, rostrillos, coronas y cruz parroquial pudieron volver al uso para el que fueron concebidas y otras se exponen en nuestro pequeño museo. Había piezas que por su dificultad prefirió D. Ángel que su restauración se hiciera a través de la Escuela de Restauración y Conservación de Madrid, este es el caso del pequeño retablo que representa un Calvario, alguna imagen y sobre todo el retablo gótico que aún está por acabar, y que cuando se termine, será, sin duda, una de las piezas más importantes de nuestro Patrimonio.

Hay otros trabajos que, aún siendo menores, perduran, como la reconstrucción del **calvario** y del **vía crucis** con el dinero de la rifa de una lámpara de Isidoro que iba a utilizarse para el arreglo de la ermita de Santa Bárbara, arreglo que el Ayuntamiento pudo hacer posteriormente por otros medios, lo que permitió que este dinero, unido a las aportaciones de Ayuntamiento, Coto y Agrupación de Propietarios sirvieran para completar las obras.

Si su labor de recuperación de nuestro Patrimonio es importantísima en Villaescusa, no hay que olvidar tampoco su trabajo en otros lugares a los que estuvo vinculado como párroco, como la restauración de la **iglesia de Rada**, que pasaba también por malos momentos.

Ha habido otros temas menos llamativos pero no menos importantes, ya que entre otras cosas recuperó para la procesión del Corpus la **custodia de Becerril**, importantísima pieza concebida por D. Diego Ramírez de Villaescusa para mayor solemnidad del Corpus, y expuesta en el Museo Diocesano desde los años 60. Desde entonces nos acompaña en el recorrido por nuestras calles, recorrido que también fijó de una forma más lógica, algo que aplicó también a otras procesiones.

Para finalizar, quiero citar su frase cuando terminaba alguno de sus trabajos, "*¡mira qué bien queda!*". Me gustaría acabar esta nota como él lo haría: "*¡mirad qué bien quedan... las cosas bien hechas!*".



Fiesta del Corpus en Villaescusa hace 300 años

Por Ángel M. Fuentes

El escritor, profesor y periodista don Juan Jiménez de Aguilar y Cano, nacido en 1876 y oriundo de Cuenca, fue un ejemplo del espíritu de renovación pedagógica de la República. Se preocupó por la enseñanza de las Ciencias Experimentales y supo dar a conocer la riqueza paisajística y cultural de Cuenca al resto de España. Es autor de un artículo que lleva por título “En Villaescusa la venturosa”, aparecido en la primera mitad del siglo XX, que se encuentra recogido en la obra “Viaje al hilo de Cuenca”, editado por la Diputación de Cuenca en 1995, y que me gustaría reproducir parcialmente para compartirlo con los lectores de Altheia que lo desconozcan, pues me parece de sumo interés para los villaescuseros:

“Confieso que sólo conozco por fotografías de conjunto y de detalles la famosa custodia de Villaescusa, que es joya de mayor nombradía en la comarca (...) Permítanme ahora (...) cambie el automóvil por un ‘anacro nópete’ de buena marca, que nos consienta retroceder en el tiempo para presenciar una fiesta del Corpus en Villaescusa hace doscientos años, por lo menos (Jiménez de Aguilar escribe esto alrededor de 1920, entonces, entendemos que la fiesta que nos va a describir, y en pleno 2013, es de hace unos 300 años). La puerta del templo, abierta de par en par, da salida al cortejo, que recorrerá, en correcta formación, todas las calles principales, engalanadas con todo género de colgaduras.

Los balcones del palacio de enfrente ostentan magníficos reposteros, con piezas recortadas en paño de diferentes colores, perfilados con hilo de oro, y en el centro un escudo de la casa. Con su orla jaquetada de oro y plata –que forma un fondo partido en los mismos esmaltes y tres lises– una de un color, otra del otro y la tercera de ambos colores por mitad.

Todos los del pueblo –hasta quienes residen en los pagos comarcanos– toman parte de la fiesta (...) Las mujeres visten sus mejores briales, de colores vivos y amplios y ostentosos. Llevan también corpiños broslados de oro y al cuello gorgueras encañonadas. Zarcillos o arracadas, collares y



Juan Jiménez de Aguilar

“Las mujeres visten sus mejores briales, de colores vivos y amplios y ostentosos. Llevan también corpiños broslados de oro y al cuello gorgueras encañonadas. Zarcillos o arracadas, collares y sartales con dijes o pinjantes realzan la belleza del rostro.

sartales con dijes o pinjantes realzan la belleza del rostro, mientras los chapines a la valenciana con grueso suelo de corcho, hacen ganar varias pulgadas la talla aventajada y esbelta de las féminas alteyenses, que se asoman a las ventanas o balcones o se acomodan en las bocacalles de toda la carrera.

Los hombres, en su mayoría, visten de negro y son actores de aquella solemnidad, formando dos filas –espaciadas cuanto lo consiente la anchura de las calles– cofrades y mayordomos de todas las

” Parece que los ángeles orantes despliegan sus alas en el espacio donde flota ingrávido aquel castillo de la Fe, se comprende que lo quiso hacer el autor del espléndido ostentorio de Villaescusa, asunto que más tarde inspira una alegoría al veneciano Tiépolo.

hermandades constituidas por labriegos, artesanos y mercaderes; detrás los exentos hidalgos y caballeros, que han puesto la nota brillante de sus cadenas venera, botones, hebillas, pasamanillos y empuñaduras de dagas y estoques, sobre las ropas de tonos sombríos, con mangas abullonadas o junto a los capillos o manteos largos.

En algún caso, estos son blancos, con fiador de cordón de oro y llevan como un lagarto escarlata, cosido sobre el embozo o en el costado izquierdo del jubón casi todos llevan un cirio encendido en una mano y el sombrero haldudo en la otra. Pero algunos nobles entregaron esta prenda al paje o escudero que les acompaña de cerca y cuida de los joyeles y plumas que adornan el tocado de su señor.

Sobre las cabezas desnudas de los que marchan en procesión, flotan los pliegues de estandartes, pendones, sin pecados, y la manga parroquial de terciopelo carmesí bordada al ma-

tiz; o brilla la delicada imaginería de plata repujada y bruñida de los cetros, cruces y ciriales.

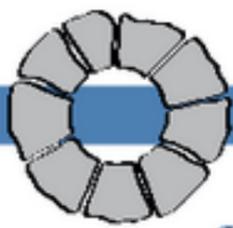
Luego, entre la doble fila de padres dominicos —que no son menos de veinte a cada lado— varios cantores y ministreles con trompetas, bajones y sacabuches y seis escuderos de las casas principales con hachas de cera marchan a respetuosa distancia del tabernáculo, conducido a hombros por cuatro capellanes del mayorazgo de Lixar y Cobdar mientras dos turiferarios forman una nube de incienso en torno del castillete de plata... Y entonces, cuando el sol dora '... el santo Corpus Criste-hermoso como unas Pascuas- sobido en el posadero-que está en metá de las andas', parece que los ángeles orantes despliegan sus alas en el espacio donde flota ingrávido aquel castillo de la Fe, se comprende que lo quiso hacer el autor del espléndido ostentorio de Villaescusa, asunto que más tarde inspira una alegoría al veneciano Tiépolo.

Sigue, en el orden la procesión, el resto de la clerecía: unos con dalmáticas, casullas y capas blancas bordadas de oro al realce y otros curas con sobre pellizrizadas que conducen al palio. Creo que uno de los clérigos de capa se nombra Diego de Hermosilla, el cual muy docto y autor de un libro muy interesante que se tituló 'Diálogo de pajes'.

Marchan los últimos los alcaldes, justicia y regimiento de la Villa, y cierra el cortejo un piquete de mozos armados de lanzas y partesanas.”



Custodia



Sobre las Relaciones Topográficas de Felipe II

Por Esther Rabadán

Felipe II, interesado por la Geografía y deseoso de conocer mejor sus dominios, ordenó la elaboración de descripciones particulares de los pueblos del Reino de Castilla. El conjunto de respuestas dadas a los interrogatorios remitidos por el monarca, en 1575 o en 1578, constituyen las Relaciones topográficas de Felipe II, que aportan noticias de sumo interés no sólo sobre los aspectos geográficos, sino también sobre los institucionales, económicos y artísticos.

No se han conservado las respuestas de todos los pueblos; quizá unos no contestaron; quizá se han perdido. Afortunadamente, Villaescusa de Haro obedeció puntualmente las órdenes de Felipe II y, gracias a ello, contamos con una descripción de los aspectos más relevantes de la villa en el Siglo de Oro. La relación está fechada el 30 de noviembre de 1575 y fue elaborada con las respuestas que dieron Juan Ramírez Ballesteros, Alonso Tercero, Agustín de Tébar, Francisco de Lodares y Pedro Díaz Camapaya, todos ellos vecinos de la villa. Abarca cuestiones de interés como toponimia y el origen de ésta, localización geográfica, situación económica personajes ilustres, fiestas y edificios emblemáticos, entre otros aspectos.

Villaescusa de Haro, a fines del siglo XVI, se encontraba en el Reino de Toledo; su jurisdicción pertenecía a la Orden de Santiago y era uno de los pueblos de la Gobernación de Quintanar de la Orden, donde residía el Justicia Mayor. Desde el punto de vista eclesiástico pertenecía al Priorato de Uclés de la orden Santiaguista.

Llama la atención la abundancia de aguas que había en el término, según se desprende de las respuestas de los encuestados. En el Záncara, afluente del Guadiana, se criaba un pescado pequeño llamado boga. Además, existían numerosas fuentes de agua dulce como la de San Pedro, la Hontanilla, la del Salobar, la del Cabalgador y la fuente del cerezo. Se recoge también la existencia de varios molinos: el Gallego, el de la villa, el molino del Concejo, el Escuchagrano, el Nuevo, el Saza, el Blanco, el Cornejo, Angorrilla o el Blanquillo. Sin duda sólo molían en las estaciones lluviosas.

Respecto al urbanismo del pueblo, las Relaciones nos informan de que en Villaescusa existían tres puertas de entrada: la de las Pilas, hacia el mediodía;

la puerta de Haro, al oriente y la puerta el Cerezo, al norte. En la plaza principal había una torre cuadrada completamente de yeso, que los informantes consideraban puerta de entrada cuando en tiempos remotos. Esta torre servía en el XVI de Ayuntamiento.

Villaescusa, en cuanto a la demografía, tenía en 1575 quinientos vecinos, es decir, unos 2.000 habitantes. La mayor parte de su población activa se dedicaba a la labranza; la mayoría eran pobres. En el siglo XVI la palabra "pobre" quería decir que no tenía caudal para pagar impuestos, no que viviera de limosna como entendemos en la actualidad. Llama la atención el volumen del estamento nobiliario en Villaescusa, pues había dieciocho casas de hijosdalgo, lo que contrasta con otros pueblos de su entorno, donde vivían pocos o ningún hidalgo, como en El Toboso o en Campo de Criptana.

En materia de gobierno y justicia Villaescusa de Haro se gobernaba por dos alcaldes ordinarios, dos de la Hermandad (para conocer de los delitos en el campo), ochos regidores perpetuos, un fiel ejecutor, un alguacil, tres tenientes de alguacil, un procurador síndico, un escribano de ayuntamiento y dos públicos, un mayordomo del concejo y otro del pósito, y un almotacén.

Elemento característico de la historia de Villaescusa de Haro fue la exención del pago de tributos a la corona en 1477, hecho tan notable que incluso quedó grabado en el nombre de la villa. Este privilegio fue otorgado por los Reyes Católicos al pueblo de Villaescusa en agradecimiento de la ayuda prestada durante Guerra de Sucesión Castellana. Además de las fiestas oficiales del calendario eclesiástico, en el pueblo se guardaban otras muchas, establecidas con diversos motivos: San Juan ante Portam Latinam, fundada por una peste; Santo Tomás de Aquino, solemnidad que venía de una plaga de langostas que el pueblo padeció; y la Aparición de San Miguel, el 8 de mayo.

Desde el punto de vista religioso y de la asistencia social, cabe destacar también que, por aquel entonces, Villaescusa contaba con un hospital, aunque muy pobre. Se llamaba el hospital San Bartolomé y no tenía renta alguna más que la limosna que pudiera recibir. Conviene aclarar que el concepto de hospital en el siglo XVI era muy distinto al actual. Se trataba de un lugar de acogida de los transeúntes pobres y no de un centro sanitario.



Cartas del capellán de la reina

Por Luz González



Retablo de la Capilla de la Asunción: parto de la Virgen María

Virginia Woolf se preguntaba en *Una habitación propia* por qué no había habido genios con nombres femeninos en la Historia. Y para responder a tal pregunta crea un personaje femenino, una supuesta hermana de Shakespeare a la que llama Judith, tan dotada por la naturaleza como su hermano pero con los inconvenientes de ser mujer. Serían los prejuicios que la sociedad de la época tenía hacia el sexo femenino lo que impediría a Judith ser tan famosa como su hermano.

El ejemplo de esta escritora inglesa me llevó a preguntarme a mí cómo hubiera sido la hermana de Diego Ramírez de Villaescusa. Con toda seguridad, aunque hubiera sido tan inteligente como su hermano, de ninguna manera hubiera podido llegar a escalar la posición tan alta a la que él llegó. Incluso si hubiera cogido la vía eclesiástica para progresar, como hizo él, no hubiera pasado de ser una monja desconocida.

De tanto pensar en ello surgió la figura de Sara Catalina, el personaje de una novela titulada "Cartas del capellán de la reina". El personaje a que hace referencia el título es – lo habréis adivinado – Diego Ramírez de Villaescusa y el lugar al que van destinadas esas cartas que él escribe es nuestro

pueblo. Aquí reside esa supuesta hermana suya a la que las circunstancias históricas le impiden tener la movilidad de que da muestras don Diego. Flandes, Málaga, Zaragoza, Valladolid o Roma son las direcciones a las que ella envía las suyas a través de mensajeros reales, cuando él está en la Corte, o comerciales, cuando ya no goza del favor de los reyes.

El nombre de los mensajeros es real. Don Diego envía a través de ellos cartas a los reyes y al emperador don Carlos cuando está próximo a venir a heredar estos reinos por vez primera ¿No es lógico pensar que también vendrían hasta aquí alguna vez?

En la solapa del libro aparece una imagen del retablo de la capilla de la Asunción, el que mandó construir nuestro obispo. Otra licencia que me he permitido es tomar prestadas ciertas imágenes para la descripción de los personajes. Lo que no es muy descabellado si tenemos en cuenta que los orfebres y artesanos de la época tomaban como modelos para hacer sus figuras a la gente del pueblo en el que vivían.

Las fotos de las imágenes son de Yiyo, Jose Antonio Rabadán.

Espero que os guste el libro.



Nuestros montes

Por Pedro Mañas

La sierra de la Villa, la sierra de Haro y la dehesa de la Encomienda de Alcahozo

Aunque nuestra comarca en cuestión no esté muy favorecida en cuanto al paisaje forestal se refiere, encuentra en estas sierras bajas las primeras masas forestales que podemos descubrir en el camino que desde la Mancha se dirige hacia la capital conquense. De ahí deriva la importancia de estos montes, ya que en un paisaje evidentemente agrícola y no muy agraciado bioclimáticamente hablando, estas pequeñas formaciones representan toda una isla de biodiversidad en el monótono paisaje manchego.

La vegetación de la zona: encinares y pinares

A los rasgos climáticos propios de la meseta castellana donde nos encontramos, corresponde una vegetación esclerófila constituida esencialmente por masas de encinares (*Quercus ilex* sp. *rotundifolia*) pertenecientes a la serie de vegetación mesomediterránea castellano-aragonesa basófila de la encina o *Quercus rotundifolia* (*Bupleuro rigidi - Querceto rotundifoliae* S.) de la provincia Castellano-Maestrazgo-Manchega (Rivas Martínez).

De todos modos, y aunque generalizando es así, hay que destacar la diversidad de la flora en esta zona, ya que en ella se encuentra una amplia variedad de sustratos calizos, arenosos, yesosos y salinos con distinto grado de inundación temporal que contribuyen a establecer biotopos extraordinariamente heterogéneos. Dado que las formaciones vegetales que nos ocupan este artículo ya son bastante extensas por sí mismas, este apartado se describirá en un artículo próximo.

Los encinares de la Sierra de La Villa y de la Sierra de Haro

Los encinares constituyen, allí donde se han conservado, comunidades abiertas relegadas, en la actualidad, a las áreas con peores suelos que, casi siempre, coinciden con los roquedos calizos vinculados a las sierras y relieves mesozoicos donde

se asientan nuestros montes principales de la Sierra de Haro, la Sierra de La Villa y la Dehesa de la Encomienda de Alcahozo.

Junto a la encina, como especie dominante del estrato arbóreo o arborescente, aparecen la coscoja (*Quercus coccifera*), el enebro (*Juniperus oxicedrus*), y alguna que otra sabina albar (*Juniperus sabinina*) todo ello acompañado por un abundante



Vegetación mixta en el monte de la Dehesa de la Encomienda de Alcahozo

sotobosque compuesto por tomillos (*Thymus vulgaris* y *Thymus zygis*), romero (*Rosmarinus officinalis*), espliego (*Lavandula latifolia*), jara (*Cistus clusii*), aulaga o "aleaga" (*Genista scorpius*), perdiguera (*Helianthemum pilosum*), tomillo macho (*Teucrium capitatum*), morquera o ajedrea (*Satureja montana*), esparraguera (*Asparagus acutifolius*), esparto (*Stipa tenacissima*), rosa silvestre (*Rosa canina*), retama de bolas (*Retama sphaerocarpa*), espino negro (*Rhamnus lycioides*), gamón blanco (*Asphodelus albus*), etc. Estas especies arbustivas se erigen en algunos puntos en la vegetación dominante, constituyendo un matorral subserial típico de las fases de degradación del encinar. En efecto, en la actualidad y en algunas zonas de la Sierra de La Villa y de la Sierra de Haro, destruidos los suelos por la desaparición de los bosques, prosperan en abundancia y cubren grandes extensiones que, primitivamente, estaban ocupadas por el encinar.



Encinares y coscojares en la Sierra de Haro

También es importante citar el cambronal (*Rhamnus* sp y *Genista pumila*.) y espinar de espino negro (*Rhamnus lycioides*) que cubren la ladera de la loma de Haro, justo a la entrada del Estrecho de Haro; o la aparición esporádica del guillomo (*Amelanchier ovalis*) en ciertos enclaves de la Sierra de la Villa, enclaves en los que probablemente más al sur de la provincia de Cuenca aparezcan. Rarísima se hace también la aparición del labiérnago (*Phillyrea angustifolia*) en un enclave de la Sierra de La Villa, no existiendo en ningún otro sitio de estas sierras calizas.

De igual modo es del todo reseñable la presencia del té de roca (*Jasonia glutinosa*) en lo alto de las risqueras de estas sierras, planta cuyo uso culinario en forma de infusión ha estado presente desde tiempos inmemoriales en los pueblos de la comarca.

! Vulnerabilidad, peligros y amenazas

Debido a la gran cantidad de combustible acumulado, derivado de las escasas labores selviculturales a las que han sido sometidos en los últimos tiempos (desbroces, podas, aclareos, etc.), así como al nulo pastoreo que se ha ejercido en algunas zonas de los mismos, el principal peligro al que se enfrentan estos montes es el fuego. De hecho, hace algunos años ya ardieron cerca de unas 150 hectáreas en el monte de la Encomienda, no descartándose otro posible incendio en los próximos años, ya que el total abandono en el que se encuentra especialmente este monte lo hacen totalmente vulnerable ante este peligro.

El pinar mixto del monte de la Encomienda de Alcahozo

El monte de la Dehesa de la Encomienda de Alcahozo es la masa boscosa más importante en cuanto a extensión se refiere de todo nuestro término municipal, llegando a ocupar un territorio prácticamente continuo de más de 1.000 hectáreas. En ella se introdujo hace ya bastantes años un pinar de pino carrasco (*Pinus halepensis*) que forma una importante masa de pinar xerófilo mezclado con encina y sus etapas de degradación.

En dicho monte aparecen también bastantes quejigos (*Quercus faginea*), ubicados en las áreas con suelos que retienen mejor la humedad. Es por ello que fácilmente sea uno de los sitios más al sur de la provincia de Cuenca donde se encuentre dicho roble. Éste a su vez se mezcla, en la parte más alta, con encinas y pinos carrascos, constituyendo una comunidad mixta de alto valor paisajístico.



Pinars de pino carrasco en la Encomienda de Alcahozo

” ¿Sabías que...?

... el nombre de “Sierra de La Villa” le viene por su antigua pertenencia al concejo de Villaescusa de Haro, lo que en la actualidad sería nuestro Ayuntamiento. De hecho, y hasta el s. XIX, este monte fue de aprovechamiento comunal para los vecinos, beneficiándose estos tanto de su leña, como de su bellota, así como de cualquier otro tipo de producto forestal que pudiera producir (caza, esparto, setas, espárragos, aromáticas, etc.).



El cavernícola

Por Bernardo

Alimentación sana y deporte

Era grande y de complexión muy fuerte y atlética. Los restos encontrados en las excavaciones arqueológicas pertenecen a individuos altos, de unos 180 cm, en los huesos no se ven restos de malformaciones que denoten enfermedades como la artrosis o la osteoporosis, ni siquiera caries que suelen ser resultado de una malnutrición. Tampoco padecían enfermedades como la diabetes, cáncer o problemas cardiovasculares. La tasa de mortalidad infantil era "relativamente" baja, y aunque la esperanza de vida rondaba los 35 años debido a los peligros de la sabana y las enfermedades infecciosas, su longevidad potencial era de 60 años. **Era un individuo sorprendentemente sano, su dieta se componía mayormente de vegetales, frutas, carne, pescado, semillas y frutos secos.** Nunca comía cereales porque no podía digerirlos y tampoco leche, sólo comía cuando tenía hambre de verdad como el resto de animales, y aún así gozaba de mayor salud que nosotros.

El trabajo físico de nuestro antepasado era enorme y dependía de su género, eran tremendamente activos. El hombre se dedicaba a cazar y la mujer recolectaba frutos, cuidaba de los niños, curtía las pieles, etc. Podían caminar diariamente unos 20 kilómetros y cuando el día llegaba a su fin no se sentaban en el sillón a ver la tele; jugaban a otra cosa y ese juego consistía en más ejercicio físico.



Paseo en bici del club MTB Cerro la Horca

”El hombre se dedicaba a cazar y la mujer recolectaba frutos, cuidaba de los niños, curtía las pieles, etc. Podían caminar diariamente unos 20 kilómetros y cuando el día llegaba a su fin no se sentaban en el sillón a ver la tele; jugaban a otra cosa y ese juego consistía en más ejercicio físico.

Hace unos 10.000 años dejamos de cazar y recolectar y nos volvimos más sedentarios, llegó la gran revolución agrícola, nuestro gran error. Comenzamos a cultivar cereales y a convertirlos en gran parte de nuestra dieta, aparecieron enfermedades nuevas y la estatura media disminuyó unos 10 cm. La carga física diaria disminuyó mucho y comíamos alimentos con mayor carga glucémica, lo que nos llevó irremediamente a un aumento de peso y progresión de la diabetes.

Nuestros cuerpos están diseñados para metabolizar grasas o proteínas magras (carnes y pescado) y plantas (frutas y verduras). Nuestra vida ha cambiado más en los últimos 10.000 años que en los 2,5 millones anteriores. **Hoy día la realidad es que hay una gran distancia entre lo que somos y lo que hacemos, porque biológicamente somos idénticos al hombre del Paleolítico.**

Como hemos visto la alimentación influye significativamente en el rendimiento físico, y el cavernícola, sin saberlo, debía tomar los alimentos necesarios para hacer frente diariamente a tareas que probablemente en la actualidad no podría llevar a cabo un deportista de élite. Pero, ¿cómo metabolizamos los alimentos que ingerimos y los convertimos en energía? Muy fácil, de ello se encargan las mitocondrias, que son la sala de máquinas del organismo. Las mitocondrias son las centrales energéticas de nuestro cuerpo, fabrican energía a partir de la glucosa, los ácidos grasos y los aminoácidos que nosotros le suministramos durante la ingesta de alimentos. El ejercicio de resis-



I Carrera Popular del Queso en Aceite

tencia (al contrario que el de intensidad) con una duración apropiada diariamente y un esfuerzo moderado produce el aumento del contenido mitocondrial de la célula.

Este orgánulo celular para realizar su tarea tiene que lidiar con un oxidante tan potente como el oxígeno; durante este proceso se forman radicales libres que en exceso pueden ocasionar daños irreversibles a las células de su alrededor, y en mayor medida a la mitocondria, reduciendo la cantidad de ellas por célula y así nuestra capacidad física y psíquica. Cuando la intensidad del ejercicio es moderada, se observa en el cuerpo humano un aumento de la actividad enzimática antioxidante, suficiente como para neutralizar el exceso de radicales libres

“*El ejercicio de resistencia (al contrario que el de intensidad) con una duración apropiada diariamente y un esfuerzo moderado produce el aumento del contenido mitocondrial de la célula.*”

generados por el ejercicio, pero cuando la actividad física es extenuante, como sucede a menudo durante la competición deportiva, dicha actividad antioxidante resulta insuficiente, pudiéndose llegar al fenómeno de estrés oxidativo. Es por esto por lo que es tan importante que los deportistas adecúen la ingesta de sustancias antioxidantes capaces de compensar o neutralizar dicho estrés.

En todo este proceso existen polimorfismos genéticos en los que no podemos influir (los que poseen los corredores de fondo keniatas por ejemplo) pero sí que podemos hacerlo sobre factores nutricionales. Son varios los estimulantes de la función mitocondrial, pero ¿a qué no sabéis cual es el más importante? Pues sí, se trata de un tipo de ácido graso, ¿qué os parece? No nos debe parecer extraño que la evolución haya encontrado meca-

nismos antioxidantes para evitar los efectos nocivos (oxidación) de la alta intensidad física a la que estaban expuestos nuestros ancestros, y que precisamente esos medios se encontraran en la fuente de alimentación de la época, carnes magras, pescado, marisco, etc. Las principales sustancias antioxidantes son algunas vitaminas como la C, la A o la E entre otras. Como experimento podéis cortar una manzana por la mitad, a una de las partes le echáis unas gotas de limón y esperáis a ver qué mitad se oxida antes. Destacables son también los polifenoles, que se encuentran en diferentes maneras en casi todas las frutas y verduras y en el vino tinto. También la cebada y el lúpulo de la cerveza es una buena fuente de antioxidantes pues protegen las células a modo de escudo protector.

Es curioso porque en la actualidad la base de la buena nutrición para un deportista profesional está compuesta por una cantidad de hidratos de carbono no superior al 60% de las calorías diarias, un 15% de proteínas y el resto grasa. Las grasas, lo que fue la base de la alimentación de los seres humanos más fuertes, sanos y atléticos de nuestra era, ahora las relegamos a un segundo plano. Y no lo digo sólo yo, un estudio dirigido por Rachel C. Brown (Nueva Zelanda) confirma el valor nutricional de las dietas con un alto contenido en grasas. El informe destruye el mito de que las grasas poseen efectos negativos y se acumulan formando tejido adiposo o grasa incluso en deportistas que practican especialidades de resistencia. Sometieron a un grupo de ciclistas de alto nivel durante tres meses a una dieta en la que el 50% de las calorías eran grasas y 37% en forma de carbohidratos, paralelamente otro grupo recibió una dieta rica en hidratos de carbono (69%) y sólo un 15% de grasas. Después del experimento no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre un grupo y otro.

Que hacer ejercicio físico regular sea sinónimo de más oxidación no significa que vaya a ser malo, todo lo contrario. **Hacer deporte retrasa el envejecimiento físico y psíquico y nos ayuda a mantener una buena capacidad pulmonar, cardíaca y de movimiento.** Mantener una buena hidratación y asegurarnos de que tenemos un buen descanso son factores clave para mantener la oxidación a raya.

Para terminar, y como conclusión: hace dos millones de años no había médicos, y tampoco los necesitaban, sin saberlo el Homo Habilis disfrutaba de los medicamentos más poderosos que tenemos a nuestro alcance: una correcta alimentación y ejercicio físico.



Maestra de Escuela

Por Fátima Díaz

Cuando acabas los estudios sientes la gran satisfacción del objetivo cumplido, pero se abre ante ti la temida pregunta: ¿Y ahora qué? El futuro, incierto, se muestra como un gigante oscuro y tenebroso al que, si no te enfrentas, te engulle en su oscuridad.

En Villaescusa no había escuela para los chicos de tres, cuatro y cinco años, edades preescolares con capacidad de aprendizaje. Una amiga, habiendo acabado magisterio un curso antes que yo, con permiso de la autoridad competente, abrió un aula para estas edades en las escuelas municipales para el curso 1979-1980. Encontró trabajo y yo, los dos cursos siguientes, continué con la tarea iniciada por ella.

Había tres niveles de aprendizaje (tres, cuatro y cinco años). Conjuntarlos no era tarea fácil para una maestra recién salida del cascarón, pero sí muchas ganas de trabajar y experimentar y pocos alumnos, factor favorable.

Una pared era íntegramente de ventanas al patio, en las cuales cada alumno y yo teníamos una planta que cuidábamos a lo largo del curso. Las paredes restantes estaban ocupadas por dos pizarras gigantes y carteles con las letras del abecedario, los números y palabras acompañadas de dibujos... En el centro de la clase había un gran espacio donde, al acabar la tarde nos sentábamos a contar cuentos o a valorar trabajos realizados. Era el rato mágico de encuentro entre todos juntos en



La educación como base de la persona

el que se respiraba calidez y espontaneidad.

Organicé la escuela por edades y rincones de interés. Rápidamente nos adaptamos (ellos y yo) a la dinámica de trabajo. Yo tenía miedo de no saber “enseñarles” a leer y a escribir y bastó poco tiempo para darme cuenta de que la enseñanza es una tarea interactiva entre alumnos y profesor en la que el aprendizaje es mutuo y se desarrolla de manera natural si se tiene interés y curiosidad por lo que se aprende y, en estas edades, la curiosidad por todo lo que les rodea es insaciable. Tuve la gran satisfacción de ver cómo “mis alumnos”, al terminar el curso, leían, escribían, dibujaban, contaban cuentos, cantaban... ¡Y lo hacían todo muy bien! Eran muy inteligentes, muy espabilados.

Recuerdo con mucho cariño cómo las madres les traían, a la hora del recreo, las tortas o las madalenas calentitas de Rabadán o Eulalio; los paseos por las eras en las tardes de sol y, sobre todo, las entradas y las salidas a la escuela porque marcaban el despertar y el dormir del pueblo; el inicio y el final de esos días fríos de invierno en los que la soledad y el silencio de las calles se transformaban en jolgorio por sus risas y sus charlas.

La calefacción de la escuela era la estufa de leña. Tenía miedo por si se quemaban algún día. No sucedió, eso que soplaban de vez en cuando para avivar el fuego en cuanto me descuidaba, e incluso echaban algún tarugo a pesar de mi recelo.

Paralelamente a la actividad en la escuela, y fuera del horario escolar, ayudada por Ignacio Castilforte, preparamos unas canciones (ellos y otros niños de más edad) para representarlas en las fiestas, así como bailes regionales y ofrendas de San Isidro.

No he vuelto a dar clases a niños pequeños desde entonces, pero guardo un grato recuerdo de aquellos dos cursos.

Gracias a todos vosotros: Carlos, Jesús, Juan Luis, Tiberio, Raúl, Ana Belén, Ana Belén Agudo, Ana, Laura, Víctor, Esperancita, Sandra, Estrellita, Antonio, Marta, José Antonio y, excepcionalmente, Javi, Silvia, Rocío y Adalberto, por haberme permitido momentos inolvidables. Ha pasado mucho tiempo y todavía recuerdo muchos de ellos.



Hércules y Atenea

Las mejores fábulas de Grecia

Un día en el que Hércules marchaba por un estrecho camino, vio a un animal extraño que se acercaba hacia él en son de amenaza. Sin intimidarse, pues a Hércules nada le intimidaba, descargó el héroe algunos mazazos y prosiguió su marcha. Pero ¡cual no sería su sorpresa al ver que el monstruo se le aparecía nuevamente, mucho mayor, y con aspecto más terrible! Furioso Hércules, redobló los golpes con su maza, observando admirado que mientras más le pegaba, mayores dimensiones tomaba el monstruo, hasta el punto de cerrarle con su gran volumen el camino. En aquel momento, aparecióse Pallas Atenea, diosa de la sabiduría y le dijo:

“Escucha hermano Hércules, y suspende tus golpes. Ese monstruo es el espíritu de la Lucha, de la Disputa, de la Violencia y de la Discordia. Cuanto más lo castigues más se agrandará. Déjalo tranquilo y verás que pronto recobra el tamaño que tenía al principio”.

Las luchas y discordias causan males irreparables, pues la violencia llama a la violencia.

Heracles and Athena

Best Fables from Greece

Por Lydia Martínez

One day, Heracles was walking along a narrow way when he saw a strange animal which was getting closer to him threatenly. Without being scared by the animal, as Heracles was never frightened, the hero continued walking after he had blown the animal with a mallet. But, what a surprise when he noticed the monster appeared again, bigger and with a more terrible aspect than it had before! Heracles, furious, doubled his mace's hits, observing amazed that the more he hit, the bigger the monster was, up to the point of closing the narrow way he was walking along with its huge mass. In that moment, Pallas Athena, goddess of wisdom, appeared and told him:

“Brother Heracles, listen to me, and stop hitting. That monster is the Fight's, Dispute's, Violence's and Discord's spirit. The more you punish it, the more he will get bigger. Just leave it alone and you will see immediately it recovers the size it had at the beginning.”

Fights and discords cause unrepairable harms, since violence calls violence.





Soy iraní y me gustaría abrir una cuenta bancaria

Por Miriam Solana

No importa de dónde procedas, cuál sea tu religión o cuántos grados marque el termómetro. Si eres mujer, tienes que cubrir tu cabeza y todo tu cuerpo para caminar por las calles de Irán. Nos lo cuenta Saeed, uno de los muchos iraníes que han huido de su país en busca de prosperidad.

Saeed nació cinco años después de la revolución en Irán. Sus padres estaban disfrutando de su luna de miel en el norte del país cuando una amiga de su madre la llamó por teléfono "a partir de mañana será obligatorio que nos pongamos el hiyab" le comentó. Rápidamente, los recién casados tuvieron que ir a comprar un pañuelo para que ella se cubriera la cabeza. Irán se convertía en una República Islámica.

"Hijab, alcohol, cerdo" son los tres dogmas que dicta el Islam, y que marcan la vida en Irán desde hace 34 años. La poligamia está permitida, pero normalmente ni los hombres ni las mujeres la aceptan. El año nuevo comienza el primer día de la primavera. Para celebrarlo, se reúnen con la familia y cenan algún plato vegetariano "no está bien matar a un animal para celebrar algo" puntualiza Saeed. Durante las dos semanas que duran las vacaciones, en las casas se adorna una mesa con algunas decoraciones (llamada *Haft-Seen*). Las familias religiosas incluyen siempre el Corán. El 21 de marzo de este año celebraron la entrada del 1392. Tras la revolución, el calendario islámico se volvió oficial.



Saeed junto al Ponte Rialto en Venecia

El día que Saeed cogió uno de los primeros aviones de su vida, su calendario señalaba el año 1391. Aterrizó en Europa en enero del 2013. Gracias al cine e internet, no le sorprendieron las grandes diferencias entre Irán y nuestro continente. Sin embargo, dos días después de llegar a una pequeña ciudad italiana, le sucedió algo que nunca olvidará.

“Una amiga de su madre la llamó por teléfono "a partir de mañana será obligatorio que nos pongamos el hiyab".

El objetivo era bastante sencillo: abrir una cuenta en un banco. Fue a la caja que le había concedido una beca para estudiar un doctorado. "El ordenador me da error, no sé por qué. Por favor, vuelva mañana" le dijo la chica que lo atendió. Al día siguiente, el director estaba esperándolo. Todavía es capaz de repetir las mismas palabras que le dijo "No tengo ningún problema con usted ni con su país, pero mi banco está contratado por Estados Unidos y no puedo abrir ninguna cuenta a un iraní". Saeed no podía creerlo. Decidió probar en otro banco. "Perdone, pero me da error". "No se preocupe, ya sé cuál es el problema. Soy iraní". Pero Saeed no desistió y probó en un tercer banco "buenos días, SOY IRANÍ, y me gustaría abrir una cuenta en su banco". "Sí, claro, por qué no...". Dicen que a la tercera va la vencida y así fue. Por fin Saeed pudo abrir una cuenta en una caja para recibir el dinero de su beca. Casi un año después continúa estudiando en Italia y se encuentra muy bien "por suerte, aquí la gente separa el gobierno de los humanos" comenta aliviado.

La mayoría de los iraníes no está de acuerdo con las imposiciones de su gobierno. Por eso Irán es uno de los países con el mayor porcentaje de emigrantes del mundo. Es muy curioso porque, cuando despegan el avión en Irán, casi todas las mujeres descubren sus cabezas y guardan el pañuelo en la maleta. No lo vuelven a usar hasta su regreso. Cuando Saeed volvió a su país en las vacaciones de verano, veía en el avión a casi todas sus paisanas con las cabezas descubiertas. "Estaban todas guapas, como las europeas. Yo conocí a

una chica y fuimos hablando todo el camino". Diez minutos antes de que aterrizara el avión, la joven interrumpió la conversación "perdona un momento, pero me tengo que poner el hiyab" le dijo. Probablemente la temperatura exterior alcanzaba los 40 °C.

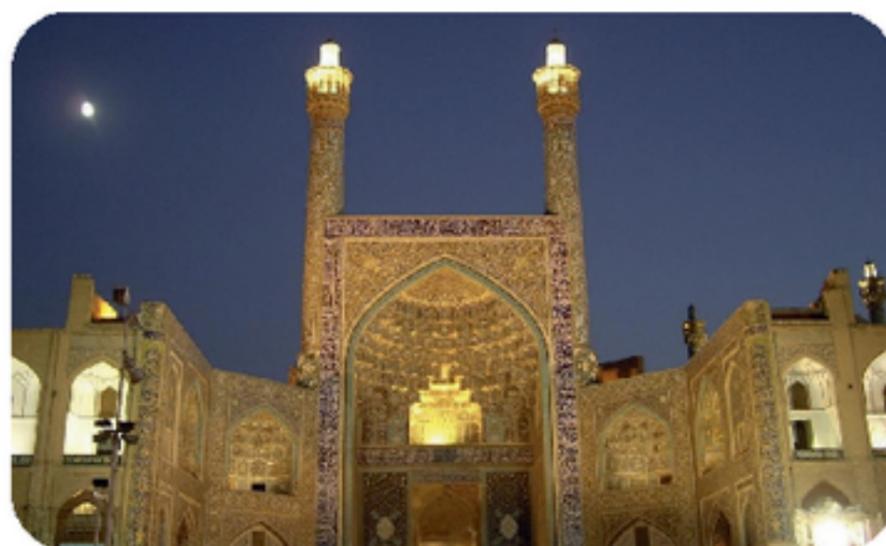
Antes de venir a Europa, Saeed era muy fan del Real Madrid y sobre todo de Casillas, le encantaba la guitarra española que oía en algunas películas, conocía los toros y sabía que éramos más morenos que el resto de los europeos. "Por eso decidí venir a un país del sur de Europa. Yo creo que en Alemania me hubiera sentido más diferente. Parece una tontería, pero cuando uno procede de un país con la reputación de Irán, no lo es". De hecho, si conocierais a Saeed, solo intuiríais que no es europeo por sus rasgos físicos.



Típica ceremonia de matrimonio iraní

En Irán no hay bares, solo algunos restaurantes en los que no sirven alcohol. Saeed, el día de la semana que tenía libre, iba a la montaña con un grupo de gente. Oficialmente, el día festivo es el viernes, cuando todos los religiosos se reúnen en la mezquita para orar. Además, los musulmanes rezan tres veces al día: antes del amanecer, a las doce del mediodía y después de anochecer. En esos momentos, por todas las calles de Irán se escucha una voz que les recuerda que es la hora de orar. Para ello se han de quitar los zapatos y dirigir su mirada al suelo. Si van a la mezquita, las mujeres normalmente llevan un traje negro. En casa, uno blanco. Siempre cubiertas, incluida la cabeza. Los hombres, en la mezquita tienen que ir cubiertos, en casa pueden rezar con la ropa que quieran. Según calcula Saeed, menos del 50% de los iraníes reza, aunque más del 50% cree en Alá. Es curioso, porque hay gente que no reza pero celebra el Ramadán. "Yo creo que algunos lo consideran más una tradición que un ritual religioso" me comenta Saeed.

La jornada laboral dura más o menos desde las 7.30 hasta las 14.30. A las 12 tienen una hora libre para rezar y comer. "El sabor de las comidas es más parecido al de Europa que al del resto de paí-



Una de las mezquitas más antiguas de Irán

ses asiáticos" cuenta Saeed. Su lengua es la persa, y la escritura de derecha a izquierda. Además, Saeed recalca que Irán es un país histórico con muchas ciudades antiguas y muchos parajes naturales, como montañas, desiertos y junglas. "Es una pena que por miedo o por las imposiciones del gobierno, no haya más turismo" añade. En cuanto a la economía, a pesar de ser un país muy rico en petróleo, la gente no tiene mucho dinero como en Arabia Saudí. Por ejemplo, ahora el gobierno ayuda económicamente a Siria por ser musulmanes.

Si Saeed no encuentra pronto una mujer para compartir su vida, sus padres le empezarán a sugerir algunas conocidas. En Irán, el matrimonio se considera prosperidad. Normalmente, los padres aceptan la elección de los hijos, sobre todo de los varones, pero se pueden negar a que se case con la pareja que elijan. Oficialmente está prohibido vivir juntos y tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Sin embargo, cada vez más parejas conviven antes de casarse.

La celebración de la boda dura todo el día. Por la mañana, el religioso va su casa a llevarle a la pareja los papeles para que firmen. Es más bien un acto burocrático. A continuación, hay una comida familiar. Para la cena, se invita a todos los amigos. A la boda del hermano de Saeed acudieron unas 500 personas. Ese día, las mujeres sí descubren sus cabezas y todos se divierten charlando y bailando.

Hace unos días, Saeed conoció a una chica italiana en Roma. Le comentó que había estado de vacaciones en Irán, y que la gente le pareció tan agradable y bondadosa que estaría dispuesta a renunciar a las libertades de aquí para ir a vivir allí. Conociendo a Saeed, no me extraña nada. Sin embargo, le dijo una frase que él confirma con pesadumbre "Si vas a Irán, entenderás lo que es la libertad". Gracias Saeed por compartir con Altheia estas palabras. Ahora, cada vez que vayamos al bar a tomar una caña con una tapita de jamón, nos sentiremos un poco más libres.



Villaescusera por Madrid

Por Rocío López

Ya se acercaban los últimos días de las fiestas del Cristo y los nervios en casa ya se empezaba a notar. La habitación llena de maletas, mi madre preparando los últimos tupperes, y yo aún sin saber con certeza el día que empezábamos las clases. Pero al fin llegó el día. El 16 de septiembre de 2012 tocaba montarse en el coche después de una noche de fiesta para estar en Madrid a firmar el contrato a las once de la mañana con mis demás compañeros para supuestamente empezar las clases el día 17.

Esa misma noche había llegado la hora de la despedida de mis amigos. Es cierto que a pesar de que todos me animaban y me decían que ya nos veríamos por Madrid y que en nada estaríamos otra vez en el puente de los Santos todos juntos, se nos cayeron las lágrimas y yo cada vez tenía menos ganas de irme.

Durante el día 16 me instalé en el piso con mis nuevos compañeros, me despedí de mis padres y con mucha pena me quedé sola allí. Empezaba la vida de universitaria. Era mi primera noche sola en Madrid. No pude dormirme hasta las tres de la mañana pensando en que mi familia y amigos aún seguían de fiestas y en el peso que suponía no conocer a nadie con quien empezar mi primer día de universidad. Me aseguré bien de que el despertador sonase con una hora de antelación para no lle-



Con Lydia y Cristina

gar tarde a mi primera clase, ¡qué nervios!

Esa mañana del 17 allí estaba yo, perdida en el Campus de Somosaguas sin tener mucha idea de qué autobús coger ni en qué clase entrar. Aquella facultad era muy grande y no había nadie. Finalmente, me encontré con una chica que estaba en la misma situación que yo, empezamos a conocernos porque íbamos a la misma clase y además conocimos a más compañeras con las que nos había tocado en el aula. Todo iba muy bien, ya casi eran las nueve de la mañana cuando se acercó a nosotras el conserje para informarnos de que hacía unos días habían cambiado los horarios, y que definitivamente las clases empezarían el día 23 de septiembre.

Mis compañeras y yo, muy enfadadas, volvimos a casa. Esa misma tarde, cogí el autobús (algo perdida porque aún no sabía muy bien cómo llegar a Méndez Álvaro). Me volví al pueblo para terminar las pocas fiestas que quedaban y para estar en casa hasta el día que empezaran las clases.



Charlas y fiestas con las amigas

“*Todo iba muy bien, ya casi eran las nueve de la mañana cuando se acercó a nosotras el conserje para informarnos de que hacía unos días habían cambiado los horarios, y que definitivamente las clases empezarían el día 23 de septiembre.*”

Por fin, el día 23 asistí a mi primera clase en la universidad. Fue bastante difícil empezar porque aún no conocía a nadie con quien poder sentarme. Había gente de todas las edades. Todo era nuevo para mí, no sabía qué hacer ni por donde moverme. A todo esto, yo seguía echando de menos el pueblo. Cuando volvía al piso, mi madre no estaba ahí para hacerme la comida, por las tardes no sabía dónde ir ni con quién salir. Sin embargo, esta situación duró unas semanas. Afortunadamente, la gente que encontré en la universidad me facilitó mucho la estancia en Madrid. Pronto cogí con ellas mucha confianza y empecé a salir un poquito más. Ya empezaba a adaptarme a “La Capi”. Iba y venía casi todos los fines de semana al pueblo, era



Excursión y manifestación en La Cañada Real

un respiro. A veces me daban ganas de dejarlo todo y volverme a casa con mi familia.

Algunos de los mejores momentos de mi paso por Madrid han sido los reencuentros con mis amigos o con gente de Villaescusa que no esperaba encontrarme. Un buen día coincides con ellos en el metro y te alegran la tarde.

Poco a poco fueron llegando los puentes, el reencuentro con los amigos, la Navidad, el verano, las fiestas... Ya cada vez iba costando menos coger, como cada domingo, el Samar de vuelta a Madrid.

Afortunadamente mi primer año de carrera me sorprendió mucho porque no esperaba que Trabajo Social fuese a ser una carrera tan bonita y tan reconfortante. Durante ese año, hicimos algunas excursiones como la de la Cañada Real, a cuyos habitantes fuimos a prestar nuestra ayuda de modo de voluntario. Recorrimos también algunos centros de discapacitados de Pozuelo de Alarcón y para más sorpresa aún, la UCM facilitaba el acceso a numerosos cursos y actividades que se realizaban en la facultad para las personas más necesitadas; como la recogida de alimentos o la recogida, en los pasillos, de juguetes en la época de Navidad. Poco a poco, fui enamorándome un poquito más de la carrera y poniendo mi granito de arena para colaborar en todo lo que estuviese en mi mano y así hasta ahora.

“*Durante ese año, hicimos algunas excursiones como la de la Cañada Real, a cuyos habitantes fuimos a prestar nuestra ayuda de modo de voluntario. Recorrimos también algunos centros de discapacitados de Pozuelo de Alarcón.*”

Hoy en día, ya en segundo de carrera, con mis amigas de Madrid que son increíbles y con toda la gente que aquí está conmigo, puedo decir que estoy encantada de haber elegido esta carrera y algún día, si Dios quiere, conseguir terminar mis estudios y en algún momento de mi vida, ser una buena trabajadora social.

Eso sí, a pesar de todo lo bueno de aquí, nunca podré decir que he dejado de echar de menos mi pueblo, mi familia, mi gente y mis raíces.



Con las amigas de “La Capi”



De la capital al pueblo: recuerdos y sueños

Por Alberto Pastor

La vida es tan sabia que nos deja coger nuestro camino y destino, como si quisiera que nuestra historia fuera escrita solo por un protagonista, lo único, que en la vida de uno siempre hay más protagonistas; personas a las que nosotros dejamos que participen en nuestra gran película que es la vida.

Resumiré el principio de mi película, mi vida. Nací en la capital, una capital como tantas, en un país maravilloso por los cuatro costados, lleno de sitios mágicos y lugares maravillosos, con sus costumbres y sus fiestas, hasta que un día, de muy crío, conocí el pueblo de mis abuelos, de mis tíos y de mi madre. Veníamos durante los veranos, y aunque al principio no me hacía mucha gracia, tengo muy buenos recuerdos. Tal vez el motivo de que al principio no me hiciera mucha gracia fuera por la timidez que tienes cuando eres un crío, pero a base de mucho esfuerzo conocí a gente y me hice con muy buenos amigos, amigos que echo en falta pues fueron parte de mi vida durante mi niñez; algunos de ellos porque han rehecho sus vidas fuera del pueblo y otros porque ya no se encuentran entre nosotros.

Después, con el paso del tiempo, en lo más hondo de mis pensamientos siempre oía a mi padre decir que quería irse a vivir al pueblo el día que se jubilase, ya que estaba enamorado de Villaescusa de Haro; yo creo por lo que me cuenta mi madre, desde el primer día que vino. Tal vez esa fuera una

de las motivaciones de que yo cuando pudiera, tuviera pensado venirme a vivir al pueblo, aunque por aquel entonces aquello lo veía muy lejano.

Mi padre el pobre, por desgracia, no pudo cumplir su sueño, murió muy joven, con 48 años, cuando yo tenía 21. En fin, que así fueron transcurriendo los años y yo no venía al pueblo, ya fuera por los palos que te da la vida o por el trabajo, y si venía alguna vez era para 2 días. Mi madre en

“Oía a mi padre decir que quería irse a vivir al pueblo el día que se jubilase, ya que estaba enamorado de Villaescusa de Haro.”

cambio decidió venirse a vivir aquí, algo que para mí fue un palo pues estoy muy unido a ella; desde siempre había sido un pilar de mi vida y lo pase bastante mal, así que me volqué en mi trabajo.

He estado en muchos sitios trabajando hasta que empecé con un tío mío a aprender el oficio y así lo hice con mucho sacrificio. Lo aprendí y tuve que tomar una decisión muy importante en la vida, una de tantas en la que el protagonista eres tú. Yo trabajaba en varios gimnasios y también competía y era eso o el oficio de la construcción; las dos cosas no eran compatibles por el esfuerzo físico y mental que me llevaría mi propia empresa, así que al final deje de entrenar y trabajar en los gimnasios. No me importo mucho pues yo ya había ganado en el deporte, con mucho sacrificio, todo lo que tenía que ganar.

La película de mi vida entonces me decía que con los gimnasios no ganaría nunca lo que podía ganar, así que también con mucho sacrificio en la nueva etapa de mi vida, me tire a la plaza un día, me puse por mi cuenta y empecé yo solo. Comencé a echar propaganda buzón por buzón, tienda por tienda, y empezaron a llamarme: que si pintar un piso, que si un cuarto de baño... y vi que eso, yo solo era imposible que lo llevara. Me sumergí tanto en mi pequeña empresa que no hacía nada más que realizar presupuestos, mirar faenas, realizarlas... En fin, todo lo que conlleva una pequeña empresa. Contraté a un chico y se lo propu-



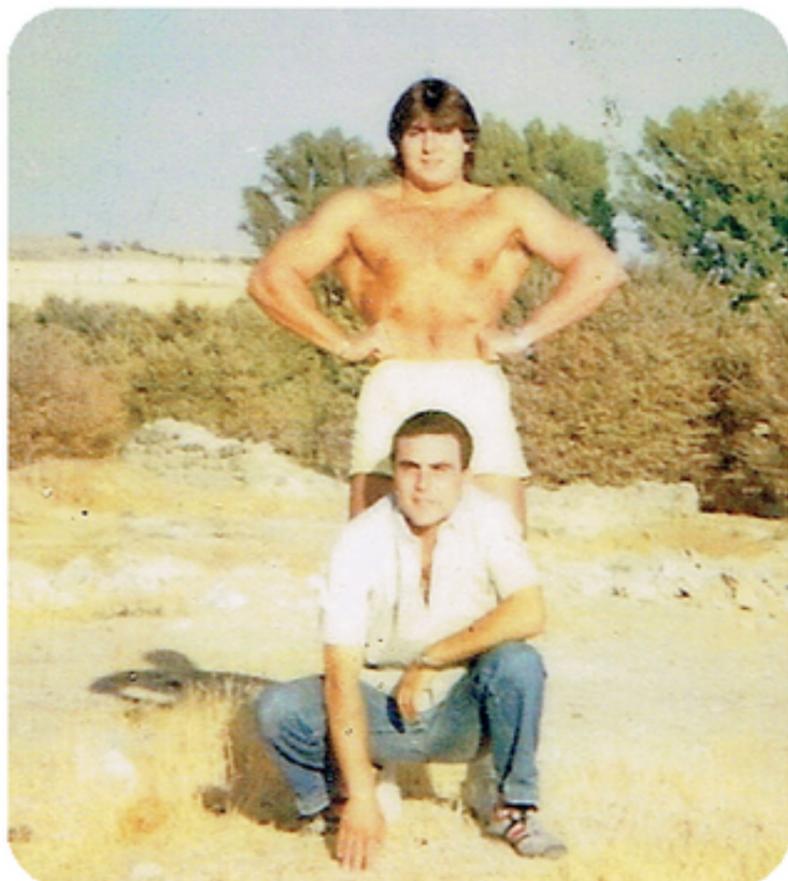
Con mi actual mujer

se a mi hermano, y así arranque, hasta que llegue a tener 15 currantes en según qué obras.

De esta forma discurría mi vida laboral, pero dañó mi vida personal. Un día haciendo un patio de luces me dice mi hermano: "para, para". Le pregunto qué pasa y me contesta: "tete estoy harto de la capital, de sus humos, del estrés, de ir con la hora pegada al culo todos los días, de lo caro que está..., en fin que lo dejo y me voy al pueblo". Me quedé como en una nube. Y dicho y hecho, así lo hizo; cogió a sus hijos y a su mujer y se fueron a Cuenca. En esos momentos me vi solo en mis pensamientos y sin ilusión por nada. Y además para colmo no me llevaba bien con mi ex. Y así un día, como todo en este mundo, cuando se acaba el amor, fue mejor que lo dejáramos. Y la verdad es

“Contraté a un chico y se lo propuse a mi hermano, y así arranque, hasta que llegue a tener 15 currantes en según qué obras.”

que acabamos muy bien porque tenemos dos cachorros en común. Le arreglé el piso que cogió y hasta ahora nos llevamos mejor que cuando estábamos juntos. A mis hijos los tenía un fin de semana si y otros no. Y yo solo en casa y sin familia. Imaginaos las noches, muy largas, pensamientos oscuros y lo peor de todo: el no saber qué hacer con la película de mi vida. Fue entonces cuando



"Juan Carlos, que por desgracia ya no está con nosotros, ¡cuántos recuerdos tengo en mi corazón de los momentos que pasé con él y cuándo le enseñaba boxeo!"



Uno de sus clásicos montajes fotográficos del pueblo

estuve dando bandazos en el amor, sin sentirme querido o que no quería sentirlo, no sé, empecé a pensar en irme al pueblo, ese sitio lleno de magia que tanto quería mi padre y donde vivía mi madre y mi hermano, pero por otro lado me retenían mis hijos que aún eran pequeños. Seguí trabajando, pero no con las mismas ganas, incluso estuve dos veces a punto de matarme, pues todo lo revisaba yo: los andamios, los puentes, y como no estaba tan centrado en las cosas, los descuidos se pagan. Tuve suerte las dos veces, pero seguía luchando solo.

Pero luchando la vida siempre trae sus recompensas. Pasó el tiempo y los años, y un día me dio por meterme en un chat y empecé a chatear y a conocer gente de mi ciudad y ahí es donde conocí a mi actual mujer. Me cambió la vida, me sentía alegre; en fin, la vida es así de caprichosa y me tenía reservada a la hada de mi vida. Siempre hablábamos de este pueblo lleno de magia, Villaescusa de Haro. Venimos algunos días y le gustó muchísimo, y entonces pensé que para que esperar más si mi hada quiere. Así que un día lo hablamos y dicho y hecho; como un día hizo mi madre y luego mi hermano, nos vinimos a vivir al pueblo con mis sueños y mis recuerdos.

Y hay veces que la película de tu vida desea escapar y sentirte libre con tus sueños y pensamientos, pero el aire que me da en la cara, el olor a leña, el paseo por el campo, el estar con la familia y mis hijos ya mayores que pueden venir cuando quieren, te hace sentir que estás en tu hogar. Paz y amor es lo que siente mi alma, dejé atrás el humo de la capital, el estrés, las preocupaciones y el barullo de la gente. Deseo morirme en este pueblo y descansar eternamente en él, sabiendo que la película de la vida a lo mejor me sorprende antes en algo más.

Y para finalizar, cómo no, dar las gracias a este pueblo mágico: ¡gracias por ser parte de mi vida!, ¡Villaescusa de Haro, un sueño hecho realidad!



Más que una profesión, una vocación

Por María Catalán

Cuando eliges una profesión piensas si habrás acertado. Yo sí, lo tuve claro el último curso de bachillerato, quería ser médico. Hoy estoy en tercero y tengo ganas “de ser médico ya”. Los primeros años han sido de toma de contacto muy interesantes en todos los sentidos, nunca mejor dicho. Tocar, oler, sentir, en una palabra aprender.

Este año empieza a ser serio de verdad, nos saludaron al comienzo de curso con un “Bienvenidos a la medicina”; yo me quedé perpleja, y los otros años, ¿qué? La verdad que tenían razón, mucha razón... ¡Tercero es lo peor!

Realmente es apasionante ver como funciona el cuerpo humano, lo frágiles que somos, lo perfectos e imperfectos que podemos llegar a ser. No es fácil estudiar esta carrera, hay que dedicar horas y horas y entender todo, y no equivocarse, o por lo menos intentar no hacerlo. Ya en primero, nos asustaban cuando fallábamos diciéndonos: “Ya os habéis dejado las tijeras dentro del paciente”, pobre del mío porque estaría lleno...

Medicina es una carrera que necesita algo más que una nota alta en la Selectividad, es algo que necesita implicación, dedicación, gusto por hacer las cosas, toma de contacto con los pacientes muy cercana, mucha confianza, respeto. Hay tantos ámbitos que toca esta enseñanza que hacen de ella la más completa y una de las más difíciles a la hora de seguirle el ritmo todos los días. Días que empiezas la jornada a las ocho de la mañana y acabas a las ocho de la tarde y sin embargo llegas a casa satisfecha, porque aunque estés físicamente reventada has aprendido mucho, has visto cosas nuevas, y eso te enriquece de cara al futuro.

No pretendo convencerlos de que sea la mejor, pero sí quiero haceros llegar todo aquello que transmite día a día y así podréis entender cosas “raras” como llegar los fines de semana al pueblo y no salir de la buhardilla, o las Navidades en las que no pisas el pabellón ninguna tarde o preguntas que te hacen como “¿pues es qué estabas aquí?, si no te he visto.”

Aún no tengo claro la especialidad que me gustaría hacer los años de mi residencia, pero quiero

“Sinceramente no creo que haya nada después de la muerte que nos vaya hacer más felices de lo que podemos serlo nosotros ahora; creo que una buena medicina para todos sería mantenernos felices la mayor parte del tiempo.”

una en la que “se parta la pana”, quiero algo emocionante, que me haga vibrar todos los días, ir todos los días al hospital con ganas de todo, tener pacientes de todas las clases y de que todo se haga lo más correcto posible. Sinceramente no creo que haya nada después de la muerte que nos vaya hacer más felices de lo que podemos serlo nosotros ahora; creo que una buena medicina para todos sería mantenernos felices la mayor parte del tiempo, para que cuando se toquen los últimos pedacitos de la vida se hagan los más amenos posibles, la historia es la huella que una persona deja en este mundo para que generaciones posteriores puedan recordarla. Yo eso lo quiero. Quiero que el día de mañana, por lo menos, una sola persona se acuerde de su doctora, de mí, que en un momento frágil de su vida ella necesitaba ayuda. Que yo pueda habérsela ofrecido; y haberla ayudado a resolverle su problema, o todo lo contrario, acompañarla en sus últimos momentos con mucha esperanza y cariño para que ella se sienta recogida hasta los últimos momentos, que noten que luchamos por ellas hasta que no podemos llegar a más.

Los héroes existen y son aquellas personas que alargan tu felicidad hasta el límite. Esta tarea es para todos, no sólo para los médicos, ellos lo van a hacer siempre (aunque sean bordes).

Desde aquí, desde Reus, Tarragona, Universidad Rovira i Virgili, deciros que estoy cerca de mi pueblo, de mis amigos (Cherokis), en fin, de toda la gente de Villaescusa que en cuanto tenemos tiempo libre ya estamos allí organizando lo que sea y disfrutando del mejor pueblo del mundo.

Un beso a todos y espero en Navidades tener que estudiar poco y salir mucho (sabéis que es mentira y además de las gordas...).



Estrella

Por Dolores Leis

Aunque el cruce daba a tres caminos diferentes no tomó ninguno. A la derecha un pequeño espacio de terreno, alfombrado de hojas, invitaba a tumbarse. La noche era cálida, y la chaqueta anudada a la cintura le sirvió de almohada para aquel colchón improvisado. La farola más cercana quedaba a poco menos de un kilómetro, suficiente para que la luz artificial no restara luminosidad al firmamento, permitiendo vislumbrar ese cielo que, sin ninguna duda, era el más hermoso de toda la comarca.

Mientras contemplaba las estrellas trató de mantenerse despierto, no quería perderse ni un segundo del hermoso espectáculo que se ofrecía ante sus ojos. Paradójicamente esas mismas estrellas observaban al ser diminuto que, distante, en otra galaxia, admiraba su belleza. Y coquetas, cual mujeres a punto de partir hacia una fiesta, estudiaban su reflejo en ríos y mares, compitiendo por ser la más grande y luminosa en aquel cielo común.

Llamó la atención del muchacho una de ellas, no es que tuviera nada especial, pero con los astros sucede como con los amores, nada distingue un alma gemela salvo la certeza de que la has encontrado. Así lo sintió cuando la vio a lo lejos. Aquella era su estrella. Se elevó la risa por encima de la

chopera cercana, feliz por toparse con ella. No es fácil, muchos no lo logran y otros equivocan la elección, tomando como suya la luz destinada a otro mortal. Afortunado, por segunda vez en su corta vida se encontraban.

En lucha constante contra el sueño, supo perdida la batalla cuando el arrullo del riachuelo adormeció los sentidos, invitando a abandonarse entre los brazos de Morfeo. Cabezas apresuradas que le permitían reencontrarse en pocos minutos. Mas la noche era terca y, empecinada en llevarle a su terreno, dejó caer sobre él el peso de la oscuridad, tomando de nuevo fugaz a su estrella. Se despertó al alba, enfadado consigo mismo al comprender que había perdido la posibilidad de contemplarla: ¿cuántas oportunidades más le daría el destino para hacerlo?

Cabizbajo, regresó al cementerio, todavía quedaba mucho por hacer antes de tomar el autobús que le llevaría al pueblo cercano en el que estudiaba. Cortaría las flores con las que su madre adornaría los jarrones, ayudaría a su padre en la limpieza de las lápidas y, durante los breves instantes que el trabajo le dejara, se sentaría junto a la tumba de su Estrella para contarle que aquella noche, a lo lejos, la había vuelto a ver.



Fuegos artificiales y noche en Villaescusa de Haro



Debajo de la cama

Por Cristina Mateo

Relato ganador del certamen de relatos de Covibar en Rivas

La noche oscura en Rivas era tranquila, el ambiente frío que había dejado el día de lluvia era poco alentador, en plena penumbra, el cartel de una cafetería seguía encendido, pero por poco tiempo. Por fin se había quedado vacío el local, pensó la joven para sus adentros mientras se apoyaba agotada en la barra metálica al más puro estilo de los ochenta.

Se dispuso a hacer la última parte del trabajo, recoger lo que quedara de la cafetería y hacer caja, la parte que sin duda se le hacía más pesada en todo el día, esperando con ansias la hora de poder irse a casa.

Pero hoy había sido diferente, hoy se había despertado mal, tarde y casi nunca, ya que había apagado el despertador, y se levantó con esa sensación de pesadumbre que te recorre el cuerpo cuando crees que algo malo va a pasar, pensaba que estaba loca, ¿qué pensarían los que la vieran girarse cada cinco minutos mientras caminaba por la calle?

Parecía una auténtica maniaca, pero no, ella no estaba loca, eso seguro, ella lo único que tenía era a sí misma y a su cordura, no podían quitarle eso ahora.

Después de repasar la barra metálica algo nerviosa, comenzó a barrer el suelo que más bien ya estaba impoluto, una ráfaga de aire gélido abrió la puerta de golpe, la mujer se quedó petrificada, con una auténtica mueca de terror en su rostro, mirando la puerta que se mecía cual cuna por el viento, ese viento que introdujo un par de hojas secas y mojadas a la vez dentro de la estancia, hojas que la mujer no se detuvo a retirar.

Cerró la puerta con insistencia ocultando su congoja, y guardando el cepillo de barrer en su armario correspondiente, sin terminar de recoger minuciosamente como era propio de ella y su manía con la extrema perfección, cosa que agradaba bastante a su jefa, se dispuso a hacer caja, contando y guardando el dinero ganado en la jornada del día.

Creyó oír un golpe, más que un golpe, un arras-

”Cerró la puerta con insistencia ocultando su congoja, y guardando el cepillo de barrer en su armario correspondiente, sin terminar de recoger minuciosamente como era propio de ella y su manía con la extrema perfección, cosa que agradaba bastante a su jefa.

tre, como cuando alguien anda pesadamente, sin fuerzas y con desgana y arrastra los pies con ese sonido áspero e inquietante. Ella lo odiaba, más que odiarlo lo temía, cuando este sonido surgía esperaba que un ser espeluznante apareciera de nuevo arrastrando el cuerpo del terror. Eres una paranoica, Eva. Se dijo a sí misma por lo bajini intentando tranquilizarse, para finalizar correctamente la dichosa caja que esta vez se le hacía eterna.

Se dirigió al pequeño cuartito donde se cambiaba, sacó de su taquilla su ropa y guardó el uniforme, se vistió rápidamente, con la piel de gallina, todavía impactada por aquel viento frío portador de terrores enterrados. Se detuvo un momento frente al espejo, maniobrando para recogerse una fina coleta, impidiendo así que cuando saliera, el viento hiciera de su pelo una de esas bolas de plantas secas que pasan en los momentos más indicados en las películas del oeste. Pero algo bloqueó sus músculos, como señal de autodefensa, algo, una sombra, un ser realmente terrorífico, había visto algo en el espejo, algo que recordaba haber visto antes, pero que su corazón albergaba la esperanza de que no volviera. Era algo...

No quería demorarse más, cogió sus cosas velozmente y apagó todas las luces al salir de la tienda, cerró con llave y se marchó tranquila, a paso ligero, rumbo a su casa, allí podría estar segura, y volver a respirar, recuperando sus pulsaciones correspondientes por minuto, sentía su corazón salir del pecho, sentía que podía incluso hablar con él.



Mujer Monstruo

Las calles permanecían a oscuras, la gente ya dormía, y los pocos que quedaban despiertos, estaban refugiados en sus acogedores hogares. Miraba el reflejo de las ventanas en la acera, que repleta de charcos le servía como el mejor de los espejos. Había conseguido tranquilizarse y recomponerse, sus músculos se relajaron, y por fin respiraba de nuevo profundamente, llenando por completo sus pulmones y acabando cada bocanada de aire en un tremendo suspiro de alivio.

De pronto, algo la volvió a poner en alerta, unos pasos, escuchó unos pasos, claros, a sus espaldas, se podía distinguir perfectamente por el eco de la calle ausente de gente. Los pasos cada vez sonaban más cercanos, casi a su lado, al compás de los suyos, completamente a la par. No quiso girarse a descubrir quién o qué la perseguía, comenzó a aligerar el paso hasta que empezó a correr como si le fuera la vida en ello, callejeando por lugares que no sabía si le llevarían al lugar esperado, pero algo la seguía sin problemas, esos malditos pasos seguían a sus espaldas, cada vez más a la par que los suyos, cada vez más cerca.

Entonces, de golpe, frenando en seco, salió a una calle principal, había tenido suerte, el autobús que cogía todos los días al salir del trabajo estaba a punto de irse, dio un grito desesperado y se lanzó

al autobús. Las puertas se cerraron, estaba a salvo. Mientras recuperaba el aliento, rebuscaba en su bolso el ticket del autobús, y tras picarlo buscó el lugar más recóndito y apartado. Se dejó caer cogiendo y soltando una gran bocanada de aire, por fin estaba a salvo, se dijo acurrucándose en su asiento y apoyando la cabeza en el cristal como adormilada. Sabía que tenía un par de minutos de descanso, que no le vendría nada mal.

Dejó atrás las paradas que de costumbre y cuando oyó el nombre de la parada que se encontraba enfrente de su casa se levantó cuidadosamente, iba un poco floja, la tensión que había pasado antes le había dejado las piernas hechas gelatina. Se bajó del autobús de un pequeño saltito que le pareció hasta arriesgado, estaba cansada, agotada, había sido un día demasiado largo.

Hurgó en su bolso hasta encontrar las llaves y a un paso lento se dirigió a su portal, pero de golpe se detuvo, dio una zancada, y lo escuchó, escucho de nuevo alguien que había dado hecho ese mismo movimiento, alguien que caminaba a sus espaldas. Corrió hasta la puerta tanteando las llaves, intentó meterlas estrepitosamente, haciendo que se precipitaran contra el suelo, lo oía detrás, cada vez más cerca.

Cuando por fin consiguió acertar con la cerradura, subió las escaleras de dos en dos, y de cinco en cinco lo habría hecho, si se lo hubieran permitido las piernas. Pero para su desgracia su perseguidor particular podía seguir su ritmo a la perfección, el ruido de sus pasos así lo mostraba. No cometió el mismo error a la hora de abrir la puerta de casa, esta vez ensartó la llave como si de una espada se tratara, con fuerza y precisión, girando tres veces y volviéndola a cerrar al instante. Echó todas las llaves posibles.

De pronto un gran golpe se oyó en la puerta, ella ya estaba a salvo, pero asustada corrió a esconderse bajo su cama, su sorpresa fue cuando, en el propio pasillo de su casa, escucho el mismo eco de pasos, con su perfecto compás, presa del pánico, se deslizó bajo la cama tomando posición fetal, como si aquello fuera a protegerla de algo.

Los pasos se detuvieron en la puerta de la habitación, como si lo que fuera que la seguía hubiera desaparecido por completo, la mujer, cual ratoncillo asustado asomo la cabeza por la rendija de debajo de la cama, la que se situaba frente al espejo de la habitación, entonces lo vio, tuvo todo claro, ella era su propio monstruo.



El subjetivismo

Por Carlos Pozo Hermosilla



Olivas locales

Fotografía tomada una tarde de diciembre. La carretera que cruza es la que se dirige hacia Osa de la Vega y entronca con la que va de Tarragona a Córdoba (y viceversa). Entre todos los bosques que pueblan la imagen es fácil, si se pone empeño, distinguir un conjunto de árboles en primer plano. Son olivos. Parecen todos iguales pero no lo son. Si uno se fija claramente puede diferenciar, entre ellos, dos tipos. Sea este escrito un concurso y dejo un rato para la observación y para la detección de la diferencia entre uno y otro. No hay premio. O sí. Ya veremos.

(Silencio contemplativo y reflexivo).

Bien, imagino que la mayoría ya lo habrá adivinado pero, por si acaso, voy a dar la solución. Mirando a la foto podemos distinguir seis líneas longitudinales. Las tres hileras de la izquierda están formadas por olivos (*olea europaea*), que son árboles de hoja perenne (suena mejor *perennifolio*), longevos y muy bonitos, tan bonitos que quedan bien incluso en mitad de una rotonda, y que produce un fruto conocido como aceituna de donde se extrae el aceite de oliva (paréntesis musical: *De la uva sale el vino. De la aceituna, el aceite. Y de mi corazón sale, ay, cariño para quererte*), producto éste crucial tanto para la cocina como para la cultura mediterránea. Los olivos de las tres hileras de la izquierda producen aceitunas de diversas variedades. Generan también oxígeno, dan sombra y embellecen el paisaje.

Por otra parte están las tres líneas longitudinales de la derecha. Parecen iguales que las de la izquierda pero no. Son distintas. ¿En qué? Pues en que estas tres hileras están formadas no por olivos sino por los putos olivos (*putus olea europaea*). Su propietario es el padre de Ana (en castellano, suegro) y tiene siempre a bien el acordarse de mí para

”Mirando a la foto podemos distinguir seis líneas longitudinales. Las tres hileras de la izquierda están formadas por olivos (*olea europaea*), que son árboles de hoja perenne (suena mejor *perennifolio*), longevos y muy bonitos.

ayudarle en la recolección del fruto. La aceituna se coge en estas fechas, con la fresca. La indumentaria necesaria para su recolección serviría también para alcanzar el Polo Norte. Los putos olivos producen putas aceitunas de diversas putas variedades. También producen puto oxígeno, dan puta sombra y embellecen el puto paisaje. Y generan puta mala leche, producto clave también para entender tanto la puta cocina como la puta cultura mediterránea.

Por lo demás, si acertaste con la diferencia, enhorabuena. Si no... Bueno, el año que viene volverá a haber aceituna. Te esperamos.

AUTOSERVICIO JAVIER

¡Tu comercio de siempre!



Plaza de la Constitución, s/n
Villaescusa de Haro (Cuenca)
Tlf.: 967 168 572

PAÑADERÍA

Jesús Gómez
del Castillo

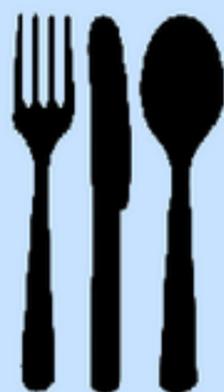


*Exquisitos dulces
para el desayuno*

C/ Santa Ana, 21
Villaescusa de Haro
Tlf: 967 16 87 91

**PUNTOS
DE VENTA**

Bar-Restaurante
"Chema"



C/ Santa Ana, 34
16647 Villaescusa de Haro
(Cuenca)
Tlf: 967 16 87 35

SUPER M

DONATO PÉREZ MARTÍNEZ

Gran surtido en: Licores, Pinturas, Perfumería y Limpieza

C/ Santa Ana, 34 bis
Villaescusa de Haro (CUENCA)



*Y si el sueño finge muros
en la llanura del tiempo,
el tiempo le hace creer
que nace en aquel momento.*

“

La revista periódica de la Asociación Juvenil Altheia

Altheia

#10
2010 · 2013